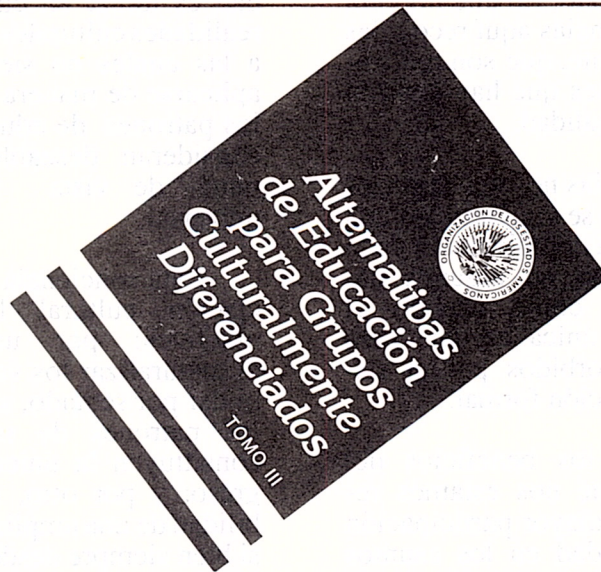

 información bibliográfica

ALTERNATIVAS DE EDUCACION PARA
GRUPOS CULTURALMENTE
DIFERENCIADOS
Museos y Educación
Organización de los Estados Americanos

Washington, OEA, 1985
28 x 21.5 cm.
122 páginas
Rústica



93

Nunca se agradecerá bastante que el pensamiento educativo más reciente haya ampliado el concepto de educación más allá del modo tradicional de la escolaridad formal, representada por la enseñanza que se imparte en el aula. Esa ampliación encuentra en el

museo una de sus formas más destacadas y fructíferas.

Los trabajos presentados en este volumen son, en su mayoría, testimonios de experiencias prácticas que estuvieron animadas por esa idea del valor educacional del

museo. Que hayan sido experiencias locales, de ámbito limitado o realizadas con escasos recursos no es lo importante (excepto para mostrar que se realizaron con una verdadera mística precisamente para superar esas mismas limitaciones). En cambio sí lo es que han sido esfuerzos encaminados a plasmar en la realidad una concepción nueva. Es más fácil imaginar una idea que ponerla en práctica. Pero las ideas que, implicando acción no se llevan a la práctica, es como si nunca hubieran existido. Lo que importa de las experiencias aquí recogidas es, precisamente, que son realizaciones, acciones que han querido modificar la realidad.

94

Lo que ellas nos muestran, es un museo que se convierte en una extensión o un complemento de la escuela, y aun en algunos casos la suple, como cuando el museo es la única escuela para niños no absorbidos por el sistema de educación formal.

Otro de los beneficios del enfoque al que nos estamos refiriendo es la mayor participación de la comunidad en los asuntos del museo. El museo refuerza la identidad comunitaria, a la vez que la comunidad, por su acción y su opinión, facilita al museo el logro de sus objetivos.

Claro está que lo dicho es más aplicable a un museo de la localidad pequeña que a uno de gran ciudad. Ateniéndose a su aseo

en términos de magnitud, los museos podrían dividirse -si se nos permite la simplificación- en grandes y pequeños. Pero si lo que los divide o clasifica es su función educativa, entonces los llamados pequeños tienen la posibilidad de cumplir una función educativo-social igual o mayor que la de los llamados grandes.

Este volumen pertenece a la serie Integración de la Cultura Popular y la Educación. Su finalidad es tomar en cuenta aquellas realidades culturales diferenciadas a las cuales no siempre pueden aplicarse de manera inmodificada los patrones de educación que se consideran deseables desde un punto de vista moderno o universal.

Esta conciencia de la diferenciación cultural lleva a dos objetivos: por un lado, no desnaturalizar los valores propios ni dar por sentado, sin crítica, que los patrones de modernización constituyen la única vía de progreso; y por otro, abrir la posibilidad de una ampliación cultural, si bien siempre desde la base de la cultura propia y nunca de manera coercitiva.

Las razones del énfasis en la cultura original de la comunidad, o tradicional, o popular, si así se prefiere, son muy válidas. Una de las principales es que la valoración de los productos culturales

de una comunidad es una fuente de autorrespeto y contribuye a constituir y mantener una determinada identidad, lo que significa tener una personalidad auténtica desde la cual ser consciente del universo total de las culturas, sin indebidos sentimientos de inferioridad. Esto supone, por supuesto, que el énfasis en la cultura local no sea una forma de aislamiento cultural, porque en ese caso recortaría el derecho de acceso a la cultura y, sobre todo, en virtud de lo que excluyera llevaría a un injustificado empobrecimiento. La marginalidad tiene muchas formas, y todas deben ser evitadas.

El programa Regional de Desarrollo Cultural se asocia a la línea de pensamiento antes expuesta, y a las realizaciones prácticas a que da lugar en el plano técnico cultural. Lo hace así además porque considera que, bien realizadas, esas acciones significan en último análisis un esfuerzo hacia el mejoramiento de la calidad de la vida de la población donde radica la experiencia, y en particular de los sectores menos beneficiados por la estructura social imperante. Se muestra de ese modo que en labores de esta naturaleza, donde el saber técnico puede redundar en benéficas consecuencias sociales, los trabajadores de la cultura tienen también su lugar. En este caso, su estrecha asociación con los educadores hace aún más fecundo su esfuerzo.

La cultura no es sólo el estático conjunto de los valores vigentes, ni la serie de sus creaciones expuestas a la contemplación, como productos inertes. La cultura es también un instrumento de acción, un arma de paz para el mejoramiento social. Visto desde el individuo, esto se traduce en el acceso a la cultura como derecho básico. Se ha dicho y repetido que el desarrollo debe tener en cuenta la cultura. Eso es verdad, pero hay algo todavía más importante: si el desarrollo se concibe teniendo como meta final la plena dignificación humana, esa meta no se alcanzará nunca sin la posibilidad, en principio al menos, del acceso de todos a toda la cultura. Ahora bien, ese acceso, en el caso de culturas diferenciadas, supone conocer sus peculiaridades y adoptar los métodos adecuados. En esa labor, lo cultural y lo educativo deben combinarse orgánicamente. Lo cual es sólo un caso particular de un fenómeno más general: la cultura necesita de la educación para difundirse; la educación necesita de la cultura para hallar el camino de su eficacia. El objetivo conjunto de las dos es contribuir al desarrollo integral de la persona humana.

Juan Carlos Torchia-Estrada

Director del Departamento de
Asuntos Culturales de la O.E.A.

PUBLICACIONES DEL CIDAP

- El Diseño en una Sociedad en Cambio. Recoge las ponencias presentadas en el II Seminario Nacional de Diseño realizado en Cuenca. (Precio S/.700.00, US\$5.00)
- Bibliografía Ecuatoriana de Artesanías; Juan Cordero I. Un libro indispensable para el estudio de la artesanía y el arte popular ecuatorianos. Posee índices cruzados que facilitan el acceso a la información en forma precisa. (Precio S/ 550.00, US\$ 4.00)
- La Pintura Popular del Carmen. Identidad y Cultura en el siglo XVIII. Juan Martínez B. Un estudio sobre las condiciones sociales y políticas de finales del siglo XVIII y su relación con una obra extraordinaria de la cultura popular colonial: las pinturas murales de un Monasterio de Clausura. (Precio S/. 2.600.00, US\$ 25.00)
- El Folklore que yo viví/The Folklore through my eyes. Olga Fisch. Vívida autobiografía de una húngara que llegó al Ecuador en la década de los 50 y dedicó su vida al desarrollo del arte popular ecuatoriano. (Precio S/. 3.200.00, US\$ 20.00)
- La Cultura Popular en el Ecuador: Azuay, Cotopaxi, Bolívar, Esmeraldas: varios. En los cuatro volúmenes publicados se recoge en forma científica las manifestaciones de la cultura popular de estas provincias ecuatorianas. Constituyen una completa relación de las artesanías, fiestas, tradición oral, organización social y otros aspectos fundamentales. (Precio S/. 1.100.00, US\$ 6.00)
- Cuaderno de Cultura N° del 1 al 12. Serie de publicaciones destinadas a público no especializado en temas como: el traje popular ecuatoriano, el ikat, qué es la cultura popular, nuestros cuentos, panes tradicionales, el juguete popular, la navidad, los dulces de Corpus, la caja ronca, mi cuaderno de cultura popular, nosotros los artesanos. (Precio S/. 200.00, US\$ 2.00)
- Expresión Estética Popular de Cuenca 2 vol. Coordinador Claudio Malo G. Recopilación de las principales manifestaciones de artesanías y arte popular de Cuenca y su región a través de magníficos dibujos a línea realizados por artistas locales. (Precio S/. 3.500.00, US\$ 25.00)